

LECCION No. 43.- EL RESPETO A LA VERDAD

Dios es la Verdad Eterna y el cristiano debe ser también verdad

ANTECEDENTES: Desde el principio de la existencia del hombre y a partir de su caída se le presentó una problemática que continúa: la presencia en el mundo de la acción mendaz de Satanás sobre él. El Génesis narra cómo el pecado original tuvo como causa el engaño del demonio directamente sobre la mujer, y valiéndose de ella sobre el hombre: "...Replicó la serpiente a la mujer: 'De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.'" (Gen. 3,4). Aquí se esconden dos mentiras de proporciones inconmensurables y de efectos incalculables para ellos: por medio de la primera el hombre pierde la admiración, respeto y confianza que tenía puestos en su Creador y Padre adoptivo; por la segunda se despierta en él la ambición de igualarle y hasta de sustituirle en el lugar central de la Creación. Pero, más allá, se encuentra la intención de destruir al hombre por medio de la muerte que no le afectaba entonces, para lo cual le hace creer que siendo como dioses su permanencia quedará garantizada. Es verdad que el escritor sagrado emplea figuras en este pasaje, pero lo es también que la sustancia del mensaje es real: el hombre fue creado con dones naturales, preternaturales y sobrenaturales, con un destino eterno en Dios; y todo esto lo perdió fascinado por la mentira de Luzbel.

(1) **ENUNCIACION DEL TEMA:** Esta lección se ocupa de la profundización del octavo Mandamiento: "No darás testimonio falso contra tu prójimo." El cual contiene implícita la condenación de toda suerte de mentira.

(2) **DESARROLLO DEL TEMA:** Decimos que este Mandamiento incluye el "No mentirás" que los Libros Sagrados hacen extender a la condenación de la mentira, del engaño y de toda forma de falsedad: "Aléjate de causas mentirosas, no quites la vida al inocente y justo; y no absuelvas al malvado." (Ex. 23,7).

ESCENCIA DE LA VERDAD ABSOLUTA: Cuando Pilato sometió al Señor Jesús a interrogatorio durante su Pasión, si hubiera esperado con menos prisa la respuesta del Divino Maestro, todos hubiéramos podido conocer, no la verdad humana que es relativa, sino la Verdad Absoluta que está en Dios y constituye su esencia misma; pero el procurador romano nos dejó sin la valiosísima enseñanza de Cristo al no esperar su contestación: "Entonces Pilato le dijo: '¿Luego tú eres Rey?' Respondió Jesús: 'Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.' Le dice Pilato: '¿Qué es la verdad?' Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo..." (Jn. 18,37-38).

LA VERDAD ETERNA ES CRISTO: Conformémonos, pues, con saber que, como Cristo lo afirmó en el pasaje anterior, El vino para dar testimonio de la verdad. El es, pues, el testigo, el que presencia la verdad del Padre. Pero, siendo Cristo de esencia divina, El es de tal modo simplísimo que en El se identifican el ser y el hacer: no puede ser una cosa y hacer otra distinta; luego si da testimonio de la verdad del Padre, El es la Verdad del Padre que es eterna como el Padre mismo, y así exclama San Juan: "La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo... Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. A Dios nadie le ha visto jamás; el Hijo único, que está en el seno del Padre, El lo ha contado." (Jn. 1,9 y 17-18).

CRISTO SE DEFINE COMO LA VERDAD DEL PADRE: Decir que Jesús es la verdad del Padre significa que de tal modo es igual al Padre que en viendo a Cristo, en conociéndole, vemos y conocemos cómo es el Padre, pues que entre ellos no hay diferencia de esencia, de naturaleza o sustancial, sino que tan sólo se distinguen en que uno es el que engendra (paternidad) y otro es el engendrado (filialidad), según vimos en la lección 12 'La Santísima Trinidad'. Cristo mismo nos habla de esta igualdad y de este ser verdad: "Le dice Tomás: 'Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?' Le dice Jesús: 'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también al Padre, desde ahora lo conocéis y lo habéis visto' (Jn. 14,5-7).

¿QUE ES LA VERDAD? La pregunta de Pilato nos la estamos haciendo también nosotros, y ansiamos la respuesta: ¿cómo es Dios la verdad? Muy importante, porque cuantas veces decimos 'amén', lo que queremos expresar es la afirmación de que es verdad lo que creemos y lo que esperamos, y que es Verdad Aquél a quien amamos y adoramos. Bien, pero, otra vez: ¿cómo es El la Verdad, nuestra Verdad?:

* Un Dios fiel: el Antiguo Testamento nos da la noción de un Dios cuya verdad está íntimamente ligada a su fidelidad, de manera que Dios es verdadero porque es fiel: "Has de saber, pues, que Yahveh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda su alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos, pero que da su merecido en su propia persona a quien le odia, destruyéndole." (Deut. 7,9). Se trata, así, de un Dios que no sólo es verdad-fidelidad, sino que exige de nosotros que de nuestra parte haya también una respuesta de verdad-fidelidad.

* Un Dios con palabra de verdad: también desde el Antiguo Testamento se fija la idea de que lo que Yahveh ha dicho es verdad: El nunca fallará a lo que ha dicho y sus promesas se cumplirán con toda precisión, pese a las dificultades que parezcan oponerse. Tal es la confianza con que David comienza su reinado: "Ahora, mi Señor Yahveh, tú eres Dios, tus palabras son verdad y has prometido a tu siervo esta dicha; dignate, pues, bendecir la casa de tu siervo para que permanezca por siempre en tu presencia, pues tú

43/3 mi Señor Yahveh, has hablado y con tu bendición la casa de tu siervo será eternamente bendita." (2 Sam. 7,28-29). La confianza de David adquiere importancia personal para nosotros si recordamos que la Promesa de su casa no es otra sino Jesús Rey Eterno.

* Un Dios cuyos Mandamientos son verdad: que se opone a la mentira con que los impíos tratan de confundir al justo: "Todos tus Mandamientos son verdad, con mentira se me persigue, ¡ayúdame! Poco falta para que me borren de la tierra, mas yo tus ordenanzas no abandono." (Sal. 119,86-87).

LA VERDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO: Existe una situación semejante con respecto a la verdad en el Nuevo Testamento:

* Un Dios fiel: a pesar de la infidelidad de los judíos Dios permanece fiel, conforme a su verdad: "Pues ¿qué? Si algunos de ellos fueron infieles, ¿frustrará, por ventura, su infidelidad la fidelidad de Dios? ¡De ningún modo! Dios tiene que ser veraz..." (Rom. 3,3-4).

* Un Dios con palabra de verdad: cuya verdad radica precisamente en Jesucristo, su Palabra viva que debe ser difundida para conocimiento de la verdad: "Procura cuidadosamente presentarte ante Dios como hombre probado, como obrero que no tiene por qué avergonzarse, como fiel distribuidor de la Palabra de la verdad." (2 Ti. 2,15).

* Un Dios cuyos Mandamientos son verdad: siendo así el supremo mandato el del amor, en su cumplimiento habrá de contenerse toda esa verdad: "Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad.." (1 Jn. 3,18-19).

JESUCRISTO RESUME LA VERDAD DEL PADRE: La fidelidad, la palabra y el mandato del Padre residen en Jesucristo, el cual da testimonio de ello eternamente en medio de su gloria: "Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco; el que lo monta se llama 'Fiel' y 'Veraz'; y juzga y combate con justicia. Sus ojos, llama de fuego; sobre su cabeza, muchas diademas; lleva escrito un nombre que sólo El conoce; viste un manto empapado en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios." (Ap. 19,11-13).

LA VERDAD EN LA DOCTRINA DE JESUCRISTO: A tal grado dio testimonio de la verdad Cristo, que aún sus enemigos hubieron de reconocer que su doctrina estaba llena de veracidad y que nada ni nadie lo apartaba de ella: "Entonces los fariseos se fueron y celebraron consejo sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra. Y le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: 'Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas.'" (Mt. 22,15-16).

DISPOSICION DEL HOMBRE POR LA VERDAD: Frente a la luz de la verdad, el hombre puede adoptar dos situaciones de libre opción: puede cerrar los ojos y no darse por enterado, o bien, puede buscarla y correr hacia ella: "...Pues todo el que obra mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus o-

bras están hechas según Dios." (Jn. 3,20-21).

LA LIBERTAD FRUTO DE LA VERDAD: Jesús nos enseña que, así como por la mentira de Satanás el hombre fue esclavizado al pecado, lo único que puede liberarlo de él y sus funestas consecuencias es su adhesión a la verdad: "Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en El: 'Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.'" (Jn. 8,31-32).

UNA SECUENCIA DE ACTOS QUE NOS HARA HIJOS DE DIOS: Del pasaje anterior podemos sacar una consecuencia: sólo siguiendo la secuencia de pasos que Jesús describe, llegaremos a la Salvación y a la filiación de hijos de Dios: todo comienza por la aceptación de la Palabra de Dios contenida en el Evangelio, lo que hará que nos unamos a Jesús y nos reunamos al rededor de El para formar una comunidad de discípulos suyos -que es la Iglesia-, y cuando por este camino llegemos al conocimiento de la verdad, los grilletes del pecado -la ignorancia del bien y la fascinación por el mal- habrán sido destruidos. Entonces, sólo entonces, habremos sido evangelizados.

EL ESPIRITU SANTO TERMINA LA OBRA: Toda evangelización ha de ser completada por la acción del Espíritu Santo, quien tendrá una función complementaria en la enseñanza de la verdad: recordará a los Apóstoles la Palabra de Jesús y los conducirá hacia la verdad: "Yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce... El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todo y os recordará todo lo que Yo os he dicho..." (Jn. 14,16-17 y 26).

ENSEÑANZAS PRACTICAS DE COMO OBRAR CON VERDAD: Cristo quiso dejarnos una serie de recomendaciones que, al ser realizadas por nosotros, habrían de dar por resultado nuestra autenticidad, esto es, que nuestra conducta no pare en apariencia sino que llegue a ser verdad, pues la verdad no sólo ha de ser confesada, sino llevada a la vida y al testimonio. Escuchémosle:

* Una verdad sin jactancia: "Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial." (Mt. 6-1).

* Verdad en el desprendimiento: "Cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga." (Mt. 6,2).

* Verdad en los actos de piedad: "Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." (Mt. 6,6).

* Verdad en lo que se dice: "Sea vuestro lenguaje: 'Sí, sí'; 'no, no'; que lo que pasa de aquí, viene del Maligno." (Mt. 5,17).

REPROCHES DE CRISTO A LOS QUE FALTAN A LA VERDAD: El Señor tuvo expresiones muy duras en contra de los mentirosos, y los comparó a Belcebú, padre de la mentira, por rechazar la verdad que



"Le dice Pilato: '¿Qué es la verdad?' Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo:," (Jn.18,38). Es una pena que el Procurador romano no haya esperado la definición que de la verdad hubiera enseñado ahí el Divino Maestro y que ningún otro hombre pudo dar

les era manifiesta: ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi Palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira." (Jn. 8,43-44).

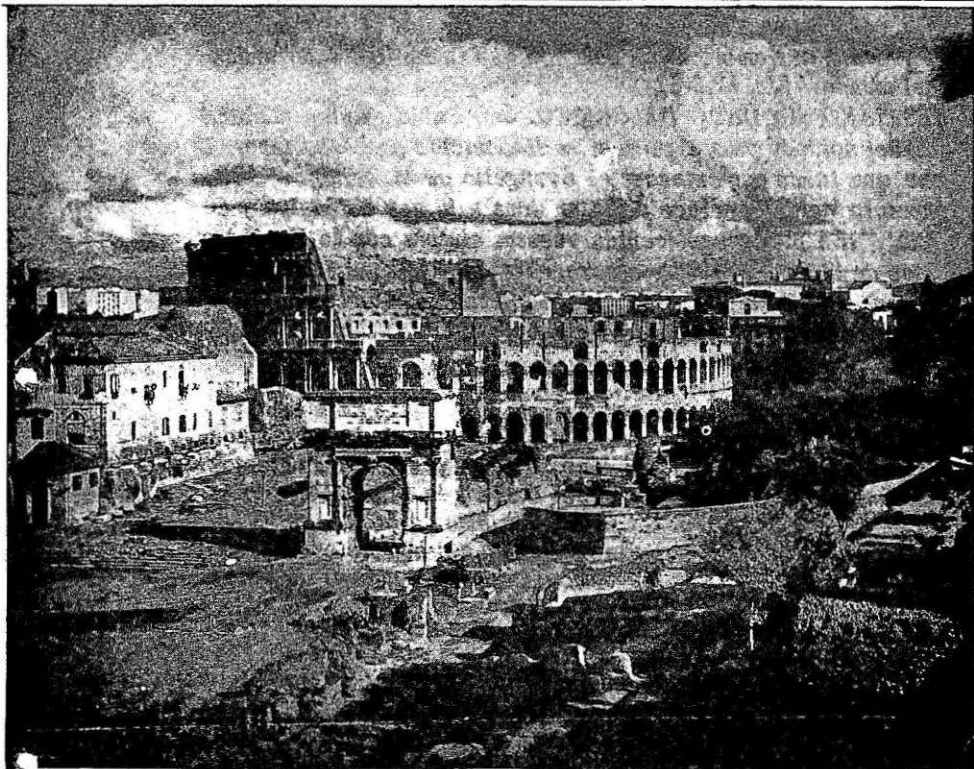
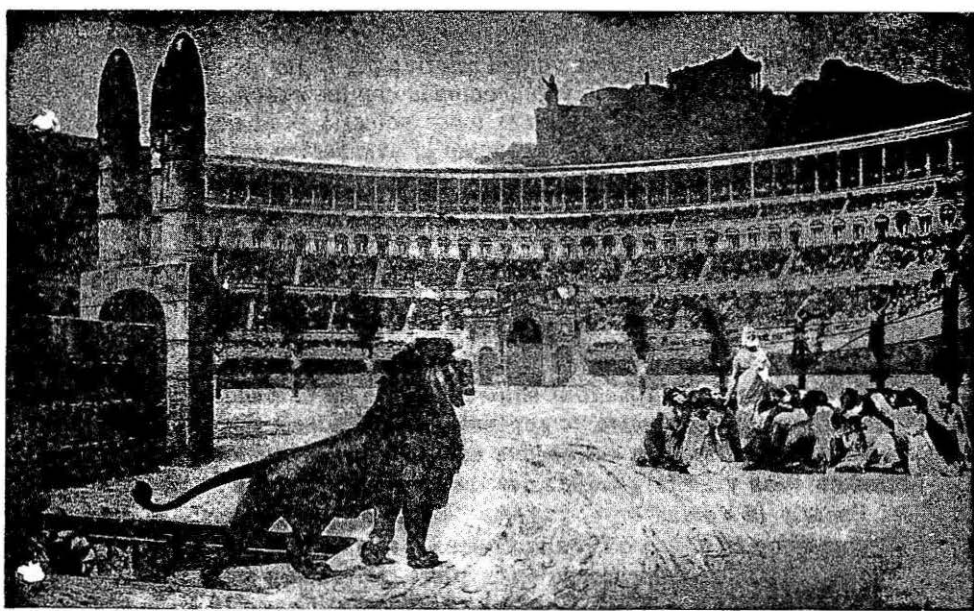
QUIENES DICEN VERDAD SON DE DIOS: Por contra, los que andan en la presencia de Dios manifiestan siempre la verdad con sus palabras y sus acciones. Aman la verdad porque aman a Dios: "Pero a mí, como os digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios." (Jn. 8,45-47).

DIFERENCIA ENTRE LA VERDAD DIVINA Y LA HUMANA: Mientras Dios ve todas las cosas a priori, desde el primer momento, por un acto simple y puramente intelectual, por lo que la suya es la Verdad Absoluta; para el hombre la verdad no es de orden intelectual puro, sino más bien de orden práctico y experimental: el hombre llega al convencimiento de la verdad por cuatro caminos:

- * La verdad intuitiva, (latín: intuitus = la vista) cuando ella es de tal manera clara y presente que es innegable, como puede ser la verdad del 'yo existo' para cada uno de nosotros.
- * La verdad empírica, (griego: empeira = experiencia) cuando ella es adquirida a través de los sentidos, como el que hay sol porque lo vemos y sentimos su calor.
- * La verdad deducida, es la que descubrimos por la deducción realizada a partir de la reflexión sobre otras verdades ya conocidas, como la de que el sol ilumina y calienta a otros además de hacerlo para nosotros mismos.
- * La verdad referida, es la que llegamos a conocer mediante la información recibida de otros, incluyendo la enseñanza, como llegar a saber que el 'sol de medianoche' es nuestro mismo sol que apenas alumbraba en penumbra y entibia los ambientes polares en el verano, durante seis meses sin ocultarse.

RIESGO DE PERDERSE EN LA VERDAD HUMANA: Al principio de esta lección decíamos que el conocimiento de la verdad en el hombre es algo relativo, y su verdad es una verdad relativa. Con lo que queremos decir que fuera de la verdad intuitiva, todas las demás verdades o lo son en cierta medida y en cierto aspecto, o niquiera lleguen a ser verdad, constituyendo el sofisma y el engaño: los sentidos pueden proporcionar datos de falsas experiencias, como cuando un ciego bajo una lámpara asegure que se ha calentado al sol; erróneas deducciones pueden llevar al error, como asegurar que al tiempo que los de un hemisferio de la tierra se asolean, lo hacen los del otro; y, desde luego, la verdad por referencias lo será en tanto que las noticias recibidas no adolezcan de error o engaño.

LA VERDAD ABSOLUTA GUIA A LA VERDAD RELATIVA: Cuando el hombre, obrando con la prudencia que es sabiduría, y con humildad que es ponerse en la realidad, reconoce la Verdad Absoluta de



"Por mi causa seréis llevados ante gobernadores y reyes, para que déis testimonio ante ellos y ante los gentiles." (Mt.19,18). "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo." (1 Jn. 5,11) El testimonio de esta verdad llevó a la muerte a innumerables mártires, que confesaron su fe ante las fieras en el Coliseo de Roma del que esto queda.

Dios, comienza a sentir iluminada su verdad relativa por la luz de la fe. Entonces compara su información y deducciones con las enseñanzas del Dios Omniscente. (latín: *omnis* = todo; *scientis* = el que todo; *omnisciente* es el que todo lo sabe) que no le engañará, y rectifica cualquier discrepancia a la luz de la fe. Llega a la verdad sabiendo que, de existir un error, es de él, no de Dios ni de la verdad revelada. Curiosamente, hemos llegado así a lo dicho en la lección 2 cuyo subtítulo indica: nuestra Religión eleva el raciocinio humano al plano de la fe; y más adelante: el acto de fe es la respuesta libre y conciente de la inteligencia apoyada en la Verdad revelada.

(3) **CONCLUSION: LA VIDA ETERNA ES EL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD:** Así como por la mentira entró la muerte en el mundo, y por la autodeificación del hombre su condenación, del mismo modo la vida eterna y la glorificación del hombre están en el conocimiento del verdadero Dios y en la glorificación de Jesucristo que es la Verdad del Padre y la Verdad en el hombre: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo." (Jn. 17,3-6).

EL CRISTIANO SOLDADO DE CRISTO: San Pablo emplea también la figura del soldado para significar la disposición que debe tener el cristiano que lucha por extender el Evangelio en el Reino de Dios, y entonces la Verdad aparece como un arma a la vez defensiva y de conquista: "¡En piel!, pues, ceñida vuestra cintura con la Verdad y revestidos de la Justicia como coraza, calzados los pies con el Celo por el Evangelio de la paz, abrazando siempre el escudo de la Fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del Maligno." (Ef. 6,14-16).

RESUMIENDO:

La Verdad Eterna está en Dios y el Verbo es la Verdad manifestada. La verdad es fidelidad a Dios, a su Palabra y sus Mandamientos. Jesús es por su doctrina la Verdad del Padre y la Luz del mundo. Poseer la verdad es llegar a ser libre y ser hijo de Dios. La Verdad de Dios es la Absoluta; la verdad del hombre es relativa. La Verdad Absoluta de Dios puede constituirse en guía de la verdad relativa del hombre, con la sola aceptación de la Palabra de Dios. La vida eterna es el conocimiento de la Verdad Eterna en Dios.

REFLEXIONES PERSONALES:

¿Te interesas por conocer la Verdad Divina?
¿Acostumbras someter tu verdad a revisión a la luz de la fe?
¿Lees con frecuencia el Evangelio para encontrarte con Jesús-Palabra de Dios y Verdad encarnada del Padre?

RESOLUCION: Si la Verdad de Dios es la Verdad Absoluta, que está en el Evangelio, yo conformaré mi vida con el Evangelio.